

2.4: La capacidad de respuesta a la cultura y al lenguaje apoya el aprendizaje de los niños

Los entornos receptivos crean un clima de respeto por la cultura y el idioma de cada niño cuando los maestros y otro personal del programa se asocian y se comunican regularmente con los miembros de la familia. Ellos trabajan para conocer las fortalezas culturales que cada niño aporta a su programa de educación en la primera infancia. Una parte esencial de ser cultural y lingüísticamente sensible es valorar y apoyar el uso del idioma del hogar de cada niño, ya que el uso continuo y el desarrollo del idioma del hogar del niño es beneficioso, ya que se está volviendo multilingüe (aprender inglés además de cualquier idioma del hogar).

Igualmente importante son las interacciones que fomentan el desarrollo con los niños y sus familias en las que "...Los maestros intentan, en la medida de lo posible, aprender sobre la historia, las creencias y las prácticas de los niños y las familias con las que trabajan..." Además de responder a la historia cultural, las creencias, los valores, las formas de comunicación y las prácticas de los niños y las familias, los maestros crean entornos de aprendizaje que incluyen recursos como imágenes, exhibiciones y libros que son culturalmente ricos y apoyan a una población diversa, particularmente las culturas e idiomas de los niños y las familias en su entorno preescolar. Los miembros de la comunidad se suman a la riqueza cultural de un entorno preescolar al compartir su arte, música, danza, tradiciones e historias.^[29]

This page titled [2.4: La capacidad de respuesta a la cultura y al lenguaje apoya el aprendizaje de los niños](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Krischa Esquivel, Emily Elam, Jennifer Paris, & Maricela Tafoya](#).